**LECTIO DIVINA – 3º DOMINGO DE PASCUA**

**USTEDES SON TESTIGOS DE ESTAS COSAS COSASVISTO**

**LA PALABRA HOY:** Hechos Apóstoles 3,13-15.17-19; Salmo 4; 1 Juan 2,1-5; Lucas 24, 35-38

**Ambientación:** Cirio pascual, biblia grande, imagen del resucitado

**Cantos sugeridos:** Cristo es nuestra paz; Te conocimos, Señor

**AMBIENTACIÓN:**

*Los textos de hoy establecen una estrecha relación entre la experiencia pascual y la necesidad de dar testimonio de ella. ¿Nuestra fe nos impulsa a ser testigos del Señor en medio de este mundo? Abramos, una vez más, los ojos de la fe para reconocer la presencia activa de Cristo Resucitado, que arranca nuestros miedos y nos convierte en testigos de su esperanza.*

**1. Oración inicial**

Señor Jesús

Tú que habías sido colgado en la cruz

y que te habían puesto en un túmulo,

ahora te apareces y saludas a tus discípulos,

diciéndoles: LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

Te pedimos que nos ayudes a comprender

todo el misterio de tu resurrección y

así valorar el hecho de que Tú

que venciste la muerte, ahora estás vivo

y estás a nuestro lado.

Derrama en nosotros tu Espíritu Santo

para que sepamos reconocerte en nuestra vida

y tener la certeza y la seguridad

de que estás vivo y que estás a nuestro lado,

porque has resucitado

y que nos implicas y comprometes en tu misión.

Que así sea

***Motivación:*** *Los apóstoles iniciaron con ilusión y alegría la tarea de proclamar a los cuatro vientos la Buena Noticia de Jesús. Hoy nos toca a nosotros continuar ese proceso de anuncio y evangelización.*

**LECTIO**

**¿Qué dice el texto?**

**Lucas 24, 35-38**

*Pero para poder hacerlo de manera creíble y esperanzada, antes hay que vivir una experiencia de encuentro gozoso con Jesús Resucitado, que haga posible superar las dudas y los miedos que tantas veces nos paralizan.*

En aquel tiempo, contaban los discípulos los que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: “Paz a ustedes”.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma.

Él les dijo: “¿Por qué se asustan?, ¿por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies: soy o en persona. Tóquenme y dense cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como ven que yo tengo”.

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría y el asombro, les dijo: “¿Tienen algo de comer?”.

Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: “Esto es lo que les decía mientras estaba con ustedes: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse”.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: “Así estaba escrito: el Cristo padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de esto”.

**Preguntas para la lectura:**

* ¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición del Resucitado?
* ¿A través de qué signos se da Jesús a conocer a sus discípulos?
* ¿Según la Biblia qué le tenía que pasar al Mesías?
* ¿Con qué palabras se alude a la misión que tendrán que realizar los discípulos después de la Pascua?

**MEDITATIO**

**¿Qué ME dice el texto?**

***Motivación:*** *Reconocer al Resucitado en nuestras vidas no siempre es tan fácil ni inmediato. A veces necesitamos de un largo proceso, en el que vamos captando poco a poco los signos de esta su presencia entre nosotros. Este encuentro conlleva una misión: dar testimonio de Él y de su proyecto reconciliador ante todas las personas.*

* ¿Dónde y cómo reconoces los signos de la presencia del Resucitado en tu vida y en los acontecimientos de cada día?
* *Jesús resucitado no es un fantasma, sino aquel que vive y está presente en nuestras vidas.* ¿Estás convencido de ello? ¿De qué “fantasmas” tendríamos que liberarnos para vivir a fondo el mensaje de esperanza de la Pascua?
* *En su nombre se anunciará… la conversión y el perdón de los pecados.* ¿Cómo deberíamos traducir hoy esta misión reconciliadora que nace de la Pascua?
* *No estamos solos en tarea de construir el Reino. Contamos con la fuerza del Espíritu de Dios.* ¿Sientes esta presencia? ¿De qué modo te anima a seguir adelante?

***Motivación:*** *El Señor está en medio de nosotros y nos comunica su paz. Eso nos libera de nuestros fantasmas y de nuestros miedos. Oremos confiadamente, sabiendo que su Espíritu nos fortalece para dar testimonio.*

**ORATIO**

**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

* Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
* Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo *(Salmo 4).*

**CONTEMPLATIO**

**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

***Motivación:*** *En la Eucaristía, podemos reconocer y adorar al Resucitado. En ella, el discípulo encuentra la fuerza para su labor misionera. San Vicente exhortaba a vivirla, interiorizarla y celebrarla intensamente. En una conferencia a las Hijas de la Caridad les dice:*

“Hermanas mías, la Hija de la Caridad que ha comulgado bien no hará nada que no sea agradable a Dios; porque hará las acciones del mismo Dios… Así pues, cuando vean a una Hija de la Caridad servir a los pobres con amor, con mansedumbre, con desvelo, pueden decir sin reparo alguno: Esta hermana ha comulgado bien” (SV IX, 331-333)

* **Compromiso personal:** Convertir mis temores en *opción* por llevar la presencia del Resucitado a quienes no conocen el poder de su Resurrección y su paz.
* *La paz comienza con una sonrisa (Madre Teresa de Calcuta).* Compartir el don de la paz del Resucitado con las personas que están a mi alrededor.

**Oración final**

Te damos gracias,

Oh Cristo resucitado, vida y paz nuestra.

Hoy en tu visita gloriosa,

has atravesado las puertas de nuestro egoísmo

y las murallas de nuestros temores.

Has sido Tú quien nos has enviado,

a entrar en toda casa donde se vive en temor

y donde no se conoce el perdón de Dios.

Tú eres nuestra paz

¡Oh Cristo que nos visitas!

Reina sobre nosotros,

y enséñanos a devolver perdón por odio,

reconciliación por ofensa recibida.

Para que tu luz sea recibida abundantemente,

en nuestra tierra que la desea,

como te desea a Ti mismo,

oh Cristo resucitado, nuestra paz verdadera.

Amén.

**Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “B”; obras completas de San Vicente de Paúl.;** “**Claves para Lectio Divina para jóvenes” Proyecto Lectionautas**

**Lectio anteriores: www.cmperu.com**